



# Diario

Miércoles, 11 de febrero de 2015

## Puertas abiertas para conocer los aljibes medievales de Teruel

Durante esta semana los aljibes medievales de Teruel pueden ser visitados de forma gratuita, para celebrar el décimo aniversario de su apertura

## Bosnia y Kosovo se vacían de jóvenes

Las autoridades de los dos países se enfrentan al éxodo masivo de los jóvenes en busca de un futuro



## La asociación cultural Sinopsix se presentó en sociedad en Teruel



Los actores kabuki se detenían un instante y cruzaban los ojos para señalar que era un momento culminante de la obra, y así los recogía el artista para realizar los grabados que luego se imprimían en grandes tiradas

# Amor a la japonesa

## La exposición 'Amantes de Japón' sobre teatro noh y kabuki se abre en el edificio de Bellas Artes

Miguel Ángel Artigas Gracia  
Teruel

Teruel calienta motores para vivir su fin de semana más romántico con las Bodas de Isabel a partir del próximo 19 de febrero, y la sala de exposiciones del Edificio de Bellas Artes de la Facultad de Ciencias Sociales del Campus de Teruel se pone al día con *Amantes de Japón*, una exposición que se inauguró ayer y que podrá disfrutarse hasta el 25 de febrero.

Se trata de una adaptación de la muestra *Noh-Kabuki, Escenas del Japón*, que hasta el pasado mes de enero pudo visitarse en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza sobre el teatro clásico japonés Noh y Kabuki. En el caso de Teruel se exponen una parte de las piezas, en concreto una veintena, que tienen que ver exclusivamente con la temática romántica. Como explica el comisario de la muestra, profesor universitario y experto en

cultura oriental, David Almazán, "el teatro clásico japonés abarcaba temáticas muy amplias; venganzas, batallas, dramas históricos... pero aprovechando las fechas en las que estamos, hemos querido traer a Teruel las que tienen que ver con temática amorosa".

En concreto, la exposición consta de pinturas y grabados fechados entre los siglos XIX y principios del XX, pertenecientes a colecciones aragonesas,

entre las que destaca la colección *Pájaro Poeta* de José Antonio Giménez Mas, "donde se representan momentos estelares de famosas obras de teatro clásico de amor".

La selección se divide entre *kakejiku*, pinturas muy alargadas para colgar de la pared, "que tienen este formato tan peculiar y llamativo porque se hacían pensando en enrollarlas y transportarlas en forma de rollos", según explica Almazán, y *ukiyo-e*,

grabados en color que se encuentran entre los más vistosos del mundo. Estos grabados se realizaron a partir del siglo XVIII utilizando hasta una docena de planchas diferentes, perfectamente alineadas, que se cincaban por separado en madera de cerezo y se entintaban con un color cada una. "En su época no imaginaban que acabarían en museos, porque estos grabados no eran ni más ni menos que los posters que ahora colgamos en



### Conferencia sobre el arte de la espada japonesa, el día 17 de febrero

La exposición, que puede visitarse hasta el 25 de febrero en la sala de exposiciones del Edificio de Bellas Artes del campus de T<sup>er</sup>uel, se completará el próximo día 17 con la conferencia 'El arte de la espada japonesa', que tendrá lugar en el campus de T<sup>er</sup>uel a cargo de Fernando Beltrán.



David Almazán, el decano Rafael Lorenzo, la vicerrectora Alexia Sanz y José Antonio Giménez, propietario de algunas de las obras, durante la presentación



El detalle de las xilografías hechas con doce planchas es increíble. M. A.

nuestra habitación con nuestros actores y artistas favoritos", asegura el profesor Almazán.

### Culto y popular

El teatro clásico japonés tuvo –y sigue teniendo– dos vertientes; Noh, "que era muy solemne, estático, con mucha profundidad y un poco abstracto, pensado para las clases nobles y muy cultas", y el Kabuki, "que era todo lo contrario, con efectos especiales, acción, trampillas, peleas y mucho éxito popular. Lo más parecido al actual Hollywood".

Una peculiaridad que tienen en común esas dos variantes es que en ninguna actúan mujeres. Todos los actores son hombres y de aquellos que interpretan el género femenino, llamados onnagata y ataviados con máscaras (noh) o maquillajes (kabuki) se dice que representan la belleza femenina mejor incluso que las propias mujeres.

Las razones para esta segregación de género son bien curiosas. El teatro clásico japonés noh tuvo cierto simbolismo religioso y desde el siglo XIV, estuvo vinculado a los samurais, estamento muy conservador, por lo que desde el principio contó con actores masculinos.

El kabuki sin embargo es posterior, y sus temáticas menos trascendentales permitió que en sus primeras representaciones, allá por el siglo XVII, participaran mujeres. Pero tras las obras teatrales se montaban tremendos altercados por parte del público, que buscaba el favor de las bellísimas actrices. Había duelos, batallas campales y muertos, hasta que las autoridades se hartaron y prohibieron la participación de actrices para evitar incidentes.

des se hartaron y prohibieron la participación de actrices para evitar incidentes.

Hoy en día se mantienen estas convenciones por tradición, "ya que la sociedad japonesa es muy celosa de sus costumbres", asegura David Almazán.

Tanto que siguen representándose obras teatrales clásicas noh y kabuki. "No puede decirse que levante pasiones entre los japoneses, pero hay varios escenarios que ofrecen una temporada estable anual y tienen su público". Para hacernos una idea, David Almazán compara el teatro noh con la ópera europea, y el kabuki "como si alguien en España va a ver Don Juan Tenorio o La Vida es Sueño".

Los actores de hoy en día no son considerados casi héroes, como hace cinco siglos, pero en muchos casos siguen siendo descendientes de linajes de actores que se perpetúan a través de los siglos, y muchos de los actuales personajes del manga (cómic), anime (dibujos animados) o los videojuegos están tomados directamente del kabuki.

### Amor a la japonesa

El amor no deja de ser amor y, en Europa, es fácil encontrar las mismas historias con pequeñas diferencias. En Japón la cosa cambia un poco, y el tratamiento de mito del amor pone en evidencias las diferencias culturales de oriente y occidente. Según Almazán, "En cierto modo en Japón, a diferencia de Europa, el amor no se considera un valor de primer orden, en el sentido de que a veces la venganza o la lealtad se antepone a él. Pero es verdad que en algunas obras kabuki el amor en ocasiones es el eje principal del argumento".

Uno de los lugares comunes del folclore romántico es el amor imposible; en Japón su origen mayoritario es el mismo que en Europa: "Japón era una sociedad muy estratificada, casi con castas, así que una persona noble no podía casarse con alguien sin dinero. Y normalmente este era el punto de arranque del drama amoroso".

Esto le sonará mucho a Diego e Isabel. Pero no tanto el final recurrente que estos dramas tenían en el teatro japonés clásico. Según Almazán, "un final habitual era el suicidio, y de hecho en las representaciones teatrales hubo una epidemia de dobles suicidios en el que los amantes que no habían podido amarse en



Uno de los kakejiku verticales. M. A.



El japonésista y comisario de la muestra, David Almazán, explica una obra. M. A.



Las xilografías se vendían en grandes cantidades, y eran un precedente en el XVIII de los actuales posters de famosos. M. A.

••• La muestra la componen pinturas y xilografías en color que muestran escenas de teatro clásico japonés noh y kabuki

vida se reencontraban así después en el paraíso".

Aunque en Europa las leyendas de desamor también terminan en ocasiones en suicidio, este tipo de muerte es muy poco habitual, seguramente por influencia de la Iglesia católica y de las connotaciones religiosas negativas del suicidio. Sin embargo morir de amor, como Diego e Isabel, no deja de ser una metáfora de lo mismo en los tiempos en los que hablar de quitarse la vida era tabú.

"Estas historias de doble suicidio acabaron convirtiéndose casi en un subgénero en Japón,

aunque también eran habituales otros argumentos, como el de mujeres atormentadas por haber tratado mal a sus pretendientes, y que no descansan hasta ser perdonadas por sus espíritus, o mujeres que son abandonadas y terminan enloqueciendo", subraya el profesor universitario.

Aunque en Japón no hay una leyenda con un argumento idéntico a la de los Amantes de T<sup>er</sup>uel, David Almazán encuentra paralelismos con la historia de Ono No Komachi. "Esta mujer es algo así como el prototipo de la mujer más bella del Japón an-

tiguo. Uno de los episodios de su vida es aquel en el que se cuenta que accedió a conceder una cita a un pretendiente a cambio de que le visitara cien veces. Nevada o lloviera, el hombre la visitó en 99 ocasiones, pero la última no pudo acudir. Ella le apartó entonces de su vida, pero se cuenta que ambos se sintieron eternamente tristes por ello. Finalmente el fantasma del pretendiente se le apareció, y la historia les representa a ambos bailando como si celebraran ese encuentro número cien, que por fin permitió que sus espíritus descansaran".